# 8 de Marzo: memoria, lucha y organización de las mujeres

Nos acercamos al **8 de marzo, Día Internacional de las Mujeres**, una fecha de profundo significado histórico y político. No se trata de una conmemoración simbólica o meramente institucional, sino de una jornada que nace de la lucha de las mujeres trabajadoras por sus derechos y que, más de un siglo después, sigue expresando la necesidad de organización y movilización frente a la desigualdad, la violencia y la explotación.

El origen del 8 de marzo se encuentra en las huelgas y movilizaciones de obreras a principios del siglo XX, que exigían mejores condiciones de trabajo, reducción de la jornada laboral y derechos políticos. En 1910, durante la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, la dirigente revolucionaria Clara Zetkin propuso establecer un día internacional de lucha de las mujeres trabajadoras. Desde entonces, el 8M se convirtió en una jornada internacional de reivindicación, estrechamente vinculada al movimiento obrero y a las luchas por la emancipación social.

Hoy esta conmemoración adquiere una relevancia particular en un contexto internacional marcado por guerras, crisis económicas y el avance de fuerzas que buscan reforzar formas de dominación patriarcal, racista y autoritaria. La profundización de conflictos armados y disputas geopolíticas muestran cómo en medio de estas tensiones y conflictos internacionales, las mujeres son quienes enfrentan sus consecuencias, viendo afectadas su seguridad, su integridad y en muchos casos, sus propias vidas.



Además, en México el 8 de marzo tiene un significado particularmente urgente, ante la preocupante situación de violencia y feminicidios que persisten contra las mujeres. De acuerdo con cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, en México se registran alrededor de siete mujeres asesinadas cada día, mientras miles enfrentan desaparición, violencia sexual, agresiones y múltiples formas de discriminación.

La movilización contra los feminicidios y la impunidad ha sido sostenida por la fuerza de colectivos, organizaciones sociales, estudiantes, trabajadoras y, de manera especial, por las madres y familias buscadoras, que han emprendido por sí mismas la búsqueda de verdad y justicia para sus hijas e hijos desaparecidos. Su persistencia y su dignidad forma parte de la lucha pionera contra los feminicidios en México y se ha convertido en un ejemplo para toda la sociedad.

Desde las primeras denuncias de los feminicidios en Ciudad Juárez en la década de 1990 hasta las grandes movilizaciones recientes en la Ciudad de México y en todo el

país, las calles han sido un espacio central para visibilizar la violencia patriarcal y exigir alto a las violencias.

Distintas generaciones de compañeras de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, han sido parte de estas luchas. Estudiantes, trabajadoras académicas y administrativas han impulsado debates, protocolos contra la violencia de género, espacios de organización y acompañamiento, así como la participación activa en las movilizaciones feministas dentro y fuera de la universidad.

Como universidad pública tenemos la responsabilidad de contribuir a la construcción de una sociedad más justa, promoviendo el pensamiento crítico, el respeto a los derechos humanos y la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres.

El movimiento de mujeres contemporáneo está atravesado por debates y corrientes diversas. Sin embargo, la historia del 8 de marzo recuerda que las conquistas más profundas se han logrado cuando las luchas de las mujeres se articulan con las del conjunto de la sociedad y, en particular, con quienes enfrentan distintas formas de opresión.

Las violencias de género no pueden comprenderse aisladas de las condiciones sociales, económicas y culturales que las reproducen. Por ello, enfrentar el machismo, el racismo y todas las formas de discriminación requiere reconocer la organización colectiva, la solidaridad y el compromiso con la defensa de los derechos sociales y democráticos.



En este marco, la Rectoría invita a la comunidad universitaria a participar y acompañar las movilizaciones del 8 de marzo, como una expresión legítima de memoria, exigencia de justicia y compromiso con la igualdad.

Cada año, compañeras de la UACM se organizan en un contingente unificado, marchan por quienes ya no están, por las víctimas de feminicidio y desaparición, por las madres que buscan, por las estudiantes y trabajadoras que luchan por espacios libres de violencia, por una sociedad en la que todas las personas puedan vivir con dignidad, libertad y seguridad.

El 8 de marzo es una fecha para recordar el camino recorrido y para reafirmar el compromiso con las transformaciones que aún son necesarias.

Desde la Rectoría de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, saludamos su lucha y convocamos a la comunidad universitaria a mantener viva la memoria histórica del 8M y a participar activamente en las acciones y movilizaciones que, año con año, expresan la fuerza colectiva de quienes luchan por una sociedad más justa e igualitaria.

Asimismo, en torno a esta conmemoración, el 9 de marzo se ha extendido como una jornada de protesta vinculada al impulso del paro nacional e internacional de mujeres, en la que diversas acciones se realizan para sumarse a "Un día sin mujeres". La Universidad Autónoma de la Ciudad de México reconoce y respalda a todas y cada una de las compañeras que conforman esta comunidad universitaria en el ejercicio de su libre manifestación durante esta jornada, reafirmando su compromiso con el respeto a los derechos, la igualdad y la erradicación de todas las formas de violencia contra las mujeres.

**Atentamente**
***"Nada humano me es ajeno"***

**M. en C. Juan Carlos Aguilar Franco**
Rector



**Ciudad de México, a 6 de marzo de 2026.**

C.c.p.
AFJC/srf/lit*

Doctor García Diego 168, colonia Doctores, alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, código postal 06720, teléfono 55 1107 0280 extensión 16011, correo electrónico rectoria@uacm.edu.mx,
www.uacm.edu.mx